



# La Lectura Popular

AÑO XVI

Orihuela 15 de Setiembre de 1898.

Núm. 362

## Arte de profetizar

Dime como piensas  
y te diré lo que haces  
*El sentido comun.*

—Mi amo; le ha dado á usted por las artes adivinatorias.

—Sí, Blas; hace poco te hablé del arte de adivinar el pensamiento, y ahora voy á enseñarte á predecir cosas futuras.

—¿A hacer almanaques?

—No, Blas; los almanaques predicen los movimientos del cielo y aquí nos ocupamos en la tierra.

En el artículo anterior te demostré que averiguado lo que un hombre desea, se adivina facilmente lo que, *piensa*; y ahora voy á demostrarte que, sabido lo que *piensa*, es facilísimo profetizar lo que *hará*. He aquí los principios del arte de adivinar.

—¿Y de qué sirve ese arte mi amo?

—De mucho, Blas. Hoy se oye á cada paso. «Fulano es una gran persona: lástima que tenga ciertas ideas porque es muy buen chico.»

«Mengano es una alhaja; y aunque en punto á religion cordea un poquillo, le he encargado la administracion de mis bienes: porque es muy honrado.»

«¿Con que casa usted á su hija con Eduardito?»

«Sí, Señor: es muchacho de porvenir y la hará feliz; pues aunque dicen que es algo descreidillo, no puede negarse que es muy decente.»

Pasado algun tiempo se pregunta á esas mismas personas y se echan las manos á la cabeza.

«¿Querrá usted creer que aquel hombre honrado ha cometido una irregularidad y está en presidio?»

«¿Querrá usted creer, que el granuja de mi administrador se ha marchado á Buenos Aires llevándose veinte mil duros míos?»

«¿Querrá usted creer que el decente de mi yerno ha abandonado á mi hija y se ha jugado su fortuna?»

«¡Vaya si lo creo! —podría contestárseles.—Como que sabia yo lo que habian de hacer.»

«¿Es usted profeta?»

«No, señor; pero juzgo á los hombres por sus ideas y cuando un hombre piensa mal, pronostico que no obrará bien y nunca me equivoco.»

Que es lo que debíamos hacer todos; porque salvo los que abrigan errores de buena fé, que hoy son muy pocos, los hombres de malas ideas acaban siempre por cometer malas obras.

Vease lo que pasa con los liberales en general y para no ir tan allá con la especie de los *clerófobos*.

La seccion de enemigos de los curas es hoy de las más estendidas.

Y ¿por qué no quieren á los curas todas esas gentes que hablan mal de ellos? ¿Acaso los sacerdotes, aunque tengan sus defectos, no constituyen una clase social como los abogados, los médicos ó boticarios? ¿No son hombres como los demás? ¿Por qué se dice «¡abajo los curas!» y nadie dice «abajo los médicos, los boticarios ó los abogados?»

Porque los curas predicen los mandamientos de la ley de Dios, y los abogados, médicos y boticarios no se meten en eso.

Y la prueba de que ahí tropieza el arado es que cuando sale un cura renegado que cuelga los hábitos y echa por los cerros de Ubeda como el célebre *Clerigo del Resumen*, colaborador tambien de *El Motin*, *Las Dominicales* y demás estercoleros literarios; á ese no se le persigue, sino que se le paga y se le aplaude. Luego en los mandamientos está el *intrínquis*.

Y ahora pregunto ¿qué frutos han dado á España todos los *clerófobos*?

Dígalos nuestra patria convertida en merienda de negros: dígalos nuestra hacienda arruinada, nuestras colonias perdidas, nuestra honra en el suelo y nuestro pan en las estrellas.

Pues todas esas cosas debimos haberlas previsto el primer dia que el primer liberal habló contra el primer cura.

Porque si por el fruto se conoce el árbol, tambien por el árbol se pronostica el fruto y debimos comprender que el olmo de la impiedad no daría nunca buenas peras.

«Dime lo que piensas y te diré lo que harás.»

Demasiado saben esta verdad los pillos cuando para sus negocios arduos buscan á los hombres de bien: demasiado lo saben los incrédulos, cuando para guardar sus intereses buscan hombres que crean; demasiado lo saben los liberales que no tienen inconveniente en entregar sus hijos á los curas y frailes para que los eduquen.

Y es porque dicen: «Esta gente piensa bien, no hay temor de que obre mal.»

—Bueno ¿y qué?

—Que nosotros debíamos hacer la oracion por pasiva y decirles á ellos. «Puesto que vosotros pensais mal, es seguro que no obrareis bien.»

Y consecuentes con este principio, hacer la cruz á todos los que piensan mal y huir de ellos, y no leer sus libros, ni sus periódicos, ni asistir á sus cátedras, ni á sus reuniones, ni á su política, ni á nada.

¿Y qué sucede?

Todo lo contrario. Hoy somos tan malos *profetas* que vivimos en perfecto matrimonio con toda casta de pájaros; y lo mismo tratamos con un incrédulo ó un impío que con un Santo. No siendo ladrones ni asesinos ya nos parece que no hay nada que temer de los hombres, cuando si tuvieramos un adarme de sentido comun mirariamos con más horror á los hombres de malas doctrinas que á los facinerosos de los campos: y haríamos mejores migas con un presidiario que quizás es un estúpido mal educado, que con un personaje de perversas ideas vestido con levita y sombrero de copa.

—Malo, malo, mi amo, lo veo á usted en ojos de resucitar la Inquisicion.

—Sí, Blas; como que hace mucha falta.

—¡Ave María Purísima!

—¿Te asustas Blas? Pues si la temes es



que la debes. Tu sabes lo que era la inquisición?

—Unas parrillas muy grandes.....

—¡Ah bárbaro! El tribunal de la inquisición era un tribunal encargado de juzgar los delitos en su verdadero origen. Era un tribunal sabio porque condenaba el mal en su raíz y no en sus efectos. Era un tribunal santo porque buscaba la justicia en realidad y no en apariencia, porque antes de condenar á los seducidos condenaba á los seductores. No hacia lo que ahora, castigar el efecto y dejar la causa, perseguir la cizaña y dejar á los que la siembran, fusilar infelices fanatizados y dejar que sigan fanatizando á los que vienen detrás.

Angiolillo, anarquista corrompido por la lectura de «El Diluvio» y otros periódicos fué condenado á muerte: ¿y quién ha condenado á muerte hasta ahora á «El Diluvio» y á los otros periódicos?

Nadie.

Por eso trás de Angiolillo que mató á Canovas ha venido ahora otro que ha matado á la Emperatriz de Austria y mañana vendrá otro que matará al lucero de la mañana.

¿Y porqué sucede esto?

Porque el arte de *profetizar* se ha perdido juntamente con el sentido comun. De no ser así antes de fusilar perdidos de tres al cuarto se fusilaría á los que les pierden, á los que les arrancan la fé, á los que les llenan la cabeza de mentiras, á los que les predicán falsas libertades y fantásticos derechos; porque antes de fusilar el crimen cometido á impulsos de la mala idea, se fusilaría la mala idea que fomenta el crimen.

Que es lo que hacia Felipe II cuyo centenario han celebrado los hombres de bien el dia 13 de este mes; aquel Felipe II que tanto odian los liberales porque les cascaba las liendres y no les dejaba hacer su agosto.

Pero este punto tiene demasiada miga y merece capítulo aparte. Guárdalo Blas; bajo del morrion, que ya lo trataremos otro dia.

ADOLFO CLAVARANA.

## POSTDATA

Escrito lo que antecede cae en nuestras manos el manifiesto del General Polavieja publicado y coreado por los hombres de *El Herald* y *El Imparcial*.

¡Mecachis!; ya tenemos aquí la aplicación practica del *arte de profetizar*.

Empecemos declarando que el General Polavieja nos merece tanta confianza como su fé de cristiano práctico, y su corazón de soldado leal; pero ¿á donde vá D.

Camilo acompañado de Canalejas, Gaset y compañía, liberales de cepa cuyo arrepentimiento doctrinal no consta en ninguna parte?

Hace cuatro días *El Herald* de Madrid escribia lo siguiente refiriendose á la desaparicion de *El Motin*.

«...Nos parece sensible que en circunstancias como las actuales, cuando amenaza á España el peligro de una gran reacción política, se vean obligados á enmudecer los que casi han consagrado todas sus armas á luchar contra esa reacción. Por interés de la prensa entera, como por interés de la libertad y del derecho, deseamos que el eclipse de *El Motin* dure poco»

¿En qué quedamos? Los hombres que lamentan la desaparicion del *El Motin* son los que van á ayudar á Polavieja á regenerar la nacion?

Aquí del arte de profetizar. *Dime como piensas y te dire lo que harás.*

Mientras Polavieja no tenga otro apoyo que el que le presten los liberales, á pesar de todos sus buenos deseos, diré de sus futuros exitos lo que pudiera decir de Canalejas parodiando cierta conocida copla.

Glorioso *San* Canalejas

Liberal te conocí

Los milagros que tu hagas

Que me los claven aquí.

ADOLFO CLAVARANA

## UN DOCUMENTO

El diputado á Cortes por Jaruco (Habana) don Nicolas María Serrano, ha presentado la renuncia de su cargo de diputado, en documento público, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«La Providencia coronó los esfuerzos del heroismo y la pureza de fe cristiana de nuestros mayores, despues del triunfo de Granada, con un nuevo mundo; nuestros errores, nuestros vicios y nuestras grandes culpas nos han hecho indignos de seguirle poseyendo. Eramos en la historia la continuación del pueblo de Israel, y nos hemos dedicado á fabricar y rendir culto á los falsos idolos. Nos hemos apartado de los caminos de la ley de Dios, y Dios ha permitido que suene la hora de su justicia.

Lo peor y más sensible es que España no incline su frente, ni doble la rodilla, ante el verdadero Dios, no tiene el valor moral de volverse resueltamente á los caminos del Señor y de sus destinos tradicionales para encontrar, aun en medio de sus desgracias, la esperanza de su restauración y de su grandeza perdida.

Aun podríamos con el espíritu de una gran fe cristiana continuar nuestra misión de evangelizar á América y de estrechar cada vez más nuestros vínculos con la raza latina, en religión, lengua y comercio.

La política recomendada por el sabio é inmortal Pontífice León XIII; la que acabó con el despotismo del canciller de hierro de Alemania; la que inició Windsor en aquel imperio, llevada á término por una nueva generación creyente y vigorosa con exclusión de los viejos partidos políticos y de la mayoría de los elementos podridos de esta nueva Dinamarca, será acaso el único camino de restauración que nos quede.

Inténteno los que se sientan con espíritu para ello, no tan solo con espíritu político sino con espíritu cristiano, colocando como remate de la bandera de nuestra patria y de nuestras instituciones la Cruz de Cristo, el que es preciso confesar y adorar, sin rebozo y sin temor á las burlas de los ignorantes y de los impios: porque Cristo y solo Cristo, es la esperanza de las gentes y de las naciones y Él mantendrá viva á España, si se lo pedimos con la misma fe de nuestros mayores.

Requíerese con toda urgencia restaurar el orden social, reformar la Constitución, arreglar la Deuda y Clases pasivas, rehacer el ejército y la marina, bajo la base de servicio obligatorio y de la disciplina militar y religiosa, crear la enseñanza católica aboliendo las Universidades y centros racionalistas, suprimir el Real Patronato y dotar á la Iglesia de todo género de santas libertades, proteger á la agricultura y buscar nuevos mercados á la industria, estableciendo líneas de vapores á todas las regiones de América y Oceanía, y emprender, en fin, reformas útiles, abandonando para siempre la vida política del caciquismo, del engaño y del despillarro, haciendo efectivas ante el pueblo las responsabilidades gubernamentales.

Por estas breves consideraciones, el que suscribe ruega al Congeso se digne admitirle la renuncia de diputado por el distrito de Jaruco, provincia de la Habana, sintiendo no poder tener el honor de hacerlo verbalmente en cualquiera de las sesiones públicas del Congreso que van á inaugurarse, por hallarse semiparalítico en este balneario.

Trillo 30 Agosto de 1898.

## Un verdadero milagro

Se ha verificado en el convento de monjas franciscanas de clausura de la venerable Juana de la Cruz, en el término del pueblo de Cubas, provincia de Madrid, á media legua de la estación de de Griñón, en la línea de Cáceres.

Sor Pía de San Francisco, religiosa de dicho convento, se hallaba enferma desde hace algunos años, padeciendo algunos dolores causados por una úlcera en el estómago.

A principios de Junio del presente año, se agravó el mal, produciendo, entre otros efectos, una inapetencia suma, tanto que devolvía el escaso alimento que tomaba. Su ali-



mentación se redujo á un poco de leche y de café.

Recibida la Extremaunción y desahuciada por completo del médico, entró en la agonía, y se esperaba la muerte de un momento á otro.

El día 3 de Julio sintió la enferma un interior impulso de encomendarse á la venerable Sor Juana de la cruz, monja que murió en olor de santidad en el mismo convento, cuyo expediente de beatificación está incoado en Roma.

Al contacto de una de las cuentas milagrosas del rosario de la venerable la enferma, de repente se siente aliviada, los dolores cesan, recobra la vista, que ya había perdido, adquiere un vigor inusitado, y exclama: — «¡Milagro! Estoy buena. La venerable Juana me ha curado.»

La madre abadesa creía era un delirio, pero la enferma insistió y pidió de comer. La dieron caldo y alimentos fuertes y los tomó.

De un salto se tiró de la cama, vistióse sin ayuda de nadie y por su pie marchó al coro, donde cantó en compañía de las demás religiosas, el *Te-Deum*, y despues rezó la Estación de rodillas y en cruz.

Al medio día del mismo 3 de Julio comió con la comunidad el cocido, y al día siguiente trabajó de peón de albañil acarreando ladrillo, yeso, etcétera, hoy sigue con robusta y perfecta salud, cual nunca tuvo há ya más de nueve años.

El hecho esta autorizado por el médico titular del proximo pueblo de Casarrubuelos, que la asistió en la enfermedad, y en certificación formal le ha calificado de sobrenatural por el capellan del convento, la madre abadesa y las 19 religiosas de la comunidad.

El Prelado diocesano ha remitido a Roma la relacion de los hechos y se espera que Su Santidad mandara hacer el oportuno expediente canónico para unir este hecho al de beatificación de la venerable.

Sea todo para gloria de Dios.

## SECCIÓN HUMORÍSTICA

### LA BUENAVENTURA

ROMANCE ANACRÓNICO

A la puerta de su casa  
Se hallaba Santa Ana un día;  
Con lágrimas en los ojos  
Y la mano en la mejilla.

Entrada en la ancianidad  
Y estéril toda su vida,  
Sobre su frente de santa  
Lleva el deshonorroso estigma,  
Con que señala á la estéril  
La dura raza judía,  
Que, saludando de lejos  
Del Salvador, la venida,  
Sólo anhela, procreando,  
Tenérlo por hijo un día.

¡Pobre esposa de Joaquín!  
Cuánto llora su desdicha.

Sentada á la limpia puerta.  
De su casa pobre y limpia.

Y héte aquí que una gitana  
De ojos negros, piel cobriza,  
Boca grande, labios rojos,  
Nariz aguileña y fina;  
Descalza de pies y piernas,  
De viejos trapos vestida,  
Con un churumbel en brazos,  
Como lavado con tinta,  
Y en el hombro una canasta,  
Que es su vendeja continua,  
Al ver á la pobre estéril  
Tan triste y tan pensativa,  
Torciendo un poco su marcha,  
Con amor se le aproxima.  
Y quizás porque le diera  
Cual le da todos los días,  
Un buen pedazo de pan,  
Con algo de lo que guisa,  
Le dice de esta manera,  
De su mal compadecida:

¡Por vinchále los corchetes!  
¿Qué tiene osté, Zeñá Anita?  
¿Qué le paza á zu mercé,  
Que está tan moqueicaía?

Quiá er Divé que ar mala mare,  
Que le ha endiñao la quina,  
Mala varita e virtú

Lo güerva gitano un día,  
¡Zi, que ze güerva gitano!  
¡Gitanito, y con fatigas,  
Pa que lo encuentre uno de ezos  
De las patas añaiás (1)  
Con un borrico choráo, (2)  
En cayejon zin zalía!  
¡Que los jacais ze le zarten (3)  
Y que en el arca e las tripas  
Le jaga la entonación  
Un cartucho e zinamita!

¿Ofenderla á zu mercé,  
Que está en zu caza metía,  
Zin quitarle er creito á naide,  
Zirviendo á tos e ruiyas;  
Más honrá, que una abaeza,  
Sin mar queré á una vecina....  
Diga oste quién la ha ofendió;  
Que ziento unas jormiguiyas  
Por los bordedj e la lengua,  
Y en la boca una ardentía,  
Como zi me hubía comío  
Tres dornajoj e guindiyás.

¿Quién ha zío er mala mare,  
¿O quién la rétescozia?  
Dímelo osté y ahora mesmo  
Vi á armarle una tremontina,  
Que le vi á poné la geta.  
Lo mesmo que una jorniya  
Dímelo osté y vi á zacularle  
La zingüezo mardezía,  
Pa jacerle una curbata,  
Que le apriete lá tiriya,  
¡Quién fuera doló de clavo,  
Pa jacerle una vizita!

Pero....¿qué está osté diciendo?

(1) La guardia Civil.

(2) Robado

(3) Los ojos.

¿Que tó es de mentirijiyas?  
¿Que naide ze le ha esbocao?  
Pontonze ¿á qué está aflejiá?  
Ezénrugue eze entrezejo  
Güerva á poné cara e riza:  
Ziquiá por zeñó Joaquín,  
Deze zu mercé otra vía,  
Y á echá duquitaj al aire;  
Y á darle á la gente invidia.

Endirgue pa acá eza mano;  
Y er menos que ze prezina,  
Le iré la güenaventura  
Cor más primó que una uzía;  
Ya verá osté al escucharme,  
Qué pronto ze ezamojina.

¡Dámela osté, no zea josca!  
¡Misté que no tengo tiña!  
¡No ze ponga osté javanta!  
¡Candiles, con la agüelita!  
Misté que yo zé istinguf,  
Pa andarle con brujerías.

¡Que priendan á mi Gravié,  
Y me lo pelen encima!  
¡Que lõ encorbaten por chorif  
¡Que le den á mi Frasquiya  
Mala puñalá trapera  
En la mitá é la barriga,  
Pa que elante e mis narices  
Chusqueles coman zus tripas!

¡Que ze me.... en la geta  
Tó er que coma de vigilia,  
Zi no digo á osté lo e Dió!  
Déjeme osté Zeñá Anita!  
¡No zea osté tan testarúa;  
Dejeme osté que lo diga!

¿Conque no endirga la mano?  
No es mesté que esté á la vista:  
Que yo me zé de memoria  
Las letras e zus rayitas.

—La gitana miró al cielo:  
Y, haciendo una mueca pítica  
Y una contorsión grotesca,  
Siguió hablando de esta guisa.—

«¡Catafú de los candiles!  
¡Los porvos de agüela Rita!  
¡Catafú, titiritones!  
¡La yerba e las ziete pintas!..

Su manita erecha canta,  
(Ú tó lo ermundo es mentira)  
Que, á más tardá, dentro e un año,  
Va osté á traé una chiquiya.

Va á ze más güena que er pan.  
Se va á llamá Mariquita;  
Y va á tené más zandunga,  
Que zar tienen las zalinas.  
Osté ze vá á gorré léla,  
Turrulata; y tito er día  
Va á está Zeñó Joaquinito,  
Con la baba en la ruiya.

¡Juy qué chiquiya! ¡pilongo!..  
¡Quiá Dió que nenguna indina  
Le jaga er ma de jacais,  
Que á tó ze atrieve la invidia!

Pero... nó: descudie osté,  
Esté osté mu retranquila:  
Que ni er mesmízimo mengue  
Le va á jacé tanto azina.  
Fós pa que zu concerción  
Dé zelo ar zó por lo limpia,



Va á jacé una de las suyas  
 Toa la Treniar Divina.  
 ¡Una, que vá á zer zoná!  
 Tan zoná, que á la chiquiya  
 Me la van á gorbé loca,  
 Llamándola por cá esquina  
 Llena e zandunguita e Dió,  
 Sin pecao concebía,  
 Y otras cozas po el estilo;  
 Que tó es poco pa la niña.  
 No va á da una mala noche,  
 Ni un mar rato el arma mía.  
 Que lo mesmo va á apencar  
 Ar pecho, que á las miguitas.  
 Los mesmito va á importarle  
 Estar bien que mar vestía;  
 Lo mesmo un pañuelo é coco,  
 Que un güer mantón de Manila  
 Porque tó le vá á pegá,  
 Y con tó vá á está bonita...  
 Parece que la esti viendo,  
 Con ojos como la endrina,  
 Con cara de leche y sangre  
 Y una boca chiquitiya,  
 Con dos labios, como rozas,  
 De ezas de la Lijandria.  
 Lo mesmo que en un convento,  
 Jecha ziempre una zantita.  
 Va á pazar la moceá  
 En er templo arrecogía.  
 Y vá á zali tan regüena,  
 Tan honrá, tan humirdita,  
 Que vá escogé pa cazarze  
 Ar más probe e la familia.  
 ¡Al hombre de más vergüenza  
 Que ha visto la lu der dia.  
 Pus Dió no va á premití  
 Que tenga la grobelica  
 Que bregá con un charrán,  
 Pa rejargá de zu vía.  
 Ezo zí, que lo que coma,  
 Lo mesmo que lo que vista,  
 Vá á tené que trabajarlo,  
 Y ermedio de mir fatigas;  
 Que er probe e ño Jozelito,  
 Manque currele to er dia,  
 No vá á poé á viga crecha  
 Mantené una ziñorita.  
 Jecha la bata de Dió,  
 Por operación divina,  
 Lo va á traé á este cotarro  
 En una noche inverñiza:  
 En forma de un churumbé,  
 Más rubio, que laj espigas,  
 Más bonito que una onza,  
 Más durze, que las torrijas:  
 Y va á tené unos jacais,  
 Con unas mirás tan finas,  
 Que va á parecé gitano.....  
 Lo digo por la rapiña;  
 Pos vá á robar er churumbé  
 Más corazones zi mira,  
 Que borricos ha chorao  
 Er padrasto e mi Brancisca  
 A juerza e tanto chorá,  
 Lo va á buscá la justicia.  
 Y ar fin va á poé pillarlo;  
 Que elante e la pulicia  
 Va á di cantando un doscaras,

Por treinta motas cochinas.  
 Lo mesmo que á un zopechoso,  
 Los jentrañas mardecías  
 Lo van á meté en chirona;  
 A emporcarlo de salivas,  
 Y de Heróej á Pilatos  
 A traerlo tito er día.  
 Amarrao á una columnia,  
 sin ni siguiá nna camiza,  
 Lo van á jartá de lapos,  
 Y á coronarlo de espinas.  
 Jechecito un dersejomo,  
 Entre cier mir perrerias,  
 Enclavao entre dos choris  
 Jecho una pura llaguita,  
 Jarto de jier y vinagre  
 Y otras cozas é botica,  
 Mas regüeno que el pan blanco,  
 Va á esta trez horas zeguías,  
 Zin que ni ziquiá un malarma  
 Lo conzuele en zus duquitas.  
 ¡Ay que duquitas tan jondas,  
 Le van á quitá la vía!  
 ¡Ay que fatigas tan negras  
 Las é Zeñá Mariquita,  
 Jecha de repente mare  
 De toa la granujería....  
 ¡Pero tito pazará!  
 Domingo de mañanita  
 Rezucitará er matao,  
 Zin que naide ze lo impía.  
 Y ar poco tiempo dispué,  
 Dando á la tierra cochina  
 Una palá en los jocico  
 Ze las tocará pa arriba,  
 Dejando á la humaniá,  
 Como una patena e limpia.  
 La Mare queará po aqui  
 Jasla que Dió lo premita.  
 Y er dia menos penzaio,  
 Jaciéndoze la durmía,  
 Toma laj e villadiego,  
 Y abur, Pedro, hasta la vista.  
 ¡Y que va á haber en la gloria  
 Chico jorgorio aquer dia!  
 Y no vá á habé ná, ¡pa qué?  
 ¡Y que va á ze chiqueliya  
 La guñolá con que Dió  
 Va á orzequiá á las jerarquías!  
 Cuarquiera la aguanta á osté,  
 Ar vé colá á su chiquiya,  
 Pa zé, reina de la gloria,  
 Y de toas zus cercanías....  
 Po zeñó Joaquin, no igamos;  
 Que va á zentí unas cosquiyas,  
 Y unós calambrej e gusto,  
 Y una coza de alegría,  
 Que, como no lo azujeten,  
 Ze baila tres ziguiriyas.  
 Esta es mi güenaventura.  
 Esta es la e Dió, Zeñá Anita.  
 ¡Que macuesten con un muerto  
 Zi no le he dicho la miza!

Juan F. Muñoz.



La buena batalla

Mientras el cieno crece por todas partes amenazando disolver esta sociedad que de puro podrida se cae á pedazos, no fallan almas generosas que luchan contra la corriente del mal y con juvenil entusiasmo echan los cimientos de instituciones nuevas y siembran la vida en medio de la muerte con una fé y una confianza que alientan y consuelan.

Las escuelas de perfeccion cristiana y de reforma social del R. P. Antonio Vicent cuyo manual acaba de salir á luz por segunda vez es una obra de esa clase. El R. P. Vicent, trabaja cada dia con mas ardor en la restauracion del régimen cooperativo cristiano; para él no ha y desmayos.

Las cajas rurales de ahorros y prestamos y de socorros fundadas é inauguradas en 1891 en la huerta de Murcia (Javalí viejo) por D. Micolás Fontes Alvarez de Toledo, es otra de ellas.

El espíritu cristiano en que se inspira la obra del Sr. Fontes es ya una garantía de éxito, Obras como estas solo nacen y se sostienen al calor de la fé y de la verdadera caridad. Si algun dia podemos volveremos á hablar de esta clase de instituciones de auxilios mutuos acerca de cuya marcha hemos adquirido alguna esperiencia. Por ahora solo diremos que su prosperidad depende del celo y verdadera caridad de los que las dirigen.

BIBLIOGRAFIA

LA SAGRADA COMUNIÓN.—por el Sacerdote D. Bernardo Arato Doctor en Teología.—Traducion sobre la 4.ª edición italiana y aprobada por el autor.—Recomendamos con verdadero interes esta obrita Catequística sobre la SAGRADA COMUNIÓN por ser eminentemente práctica ¡pues como dice en su carta lándatoria de este opusculo el Sr. Arzobispo de Sevilla. ENSEÑA Á COMULGAR.— Precio, 1 peseta en rustica y 1'50 en tela con plancha.—Los pedidos á los talleres Salesianos—Sevilla.

LA LECTURA POPULAR

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos enales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones cuartillos y octavos de accion.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sanalectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion. . . . .	4 pesetas mensuales
Media id. . . . .	2 "
Un cuarto id. . . . .	1 "
Un octavo id. . . . .	0'50 "

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de La Semana Catolica, Bolsa 10, y en las demas oficinas católicas.